

Querido Padre Celestial,

Alabanza

Tú dijiste: “Hijo mío, si tu corazón es sabio, Mi corazón también se me alegrará; y se regocijarán mis entrañas cuando tus labios hablen lo que es recto” (Pr 23:15–16). Me asombra cada vez que medito que mis decisiones pueden darte a Ti, el Creador del universo, ¡un corazón gozoso! Te alabo hoy— ¡eres digno de gran alabanza! Quiero darte el gozo de saber que estoy andando en la verdad (3 Jn 1:4).

Hoy en Tu Palabra

Hoy me contaste sobre los dichos de los sabios. Para mí, lo más destacable fue la advertencia de no poner mi confianza en llegar a ser rico: “No te fatigues en adquirir riquezas, deja de pensar en ellas. Cuando pones tus ojos en ella, ya no está. Porque la riqueza ciertamente se hace alas como águila que vuela *hacia* los cielos” (Pr 23:4–5). Este proverbio me recuerda cuán rápidamente el dinero puede desaparecer—hoy está aquí y mañana se va. Se puede trabajar toda la vida para acumular muchas riquezas, pero en un solo momento (por ej., el Crac de 1929), puede desaparecer completamente. Incluso si eres rico a lo largo de toda tu vida, perderás todo lo que tienes muy pronto. Tú dijiste al rico: “¡Necio! Esta *misma* noche te reclaman el alma; y *ahora*, ¿para quién será lo que has provisto?” (Lc 12:20). En lugar de trabajar duro para amontonar más dinero, debo estar buscando primero Tu Reino. Si sigo fiel en las cosas pequeñas de esta vida actual, me honrarás con verdaderas riquezas en la vida que viene (Mt 25:21).

Reflexión

El sabio dice: “Besa los labios el que da una respuesta correcta” (Pr 24:26). ¡Qué proverbio fascinante! El libro de Proverbios tiene mucho que decir sobre dar una respuesta apropiada a los que buscan mi consejo (v. Pr 15:23, 28; 18:13; 21:20–21). ¿Tomo el tiempo para entender un asunto antes de dar mi respuesta? ¿Paso tiempo estudiando Tu Palabra para que esté listo para responder con Tu sabiduría cuando alguien busque mi consejo?

Petición

Padre, dijiste que los que devuelven mal por mal violan Tu Palabra (Pr 24:29). Ayúdame a dejar la venganza en Tus manos capaces y vencer el mal con el bien (Ro 12:17–21).

Agradecimiento

Gracias por recordarme que no debo envidiar a los pecadores, sino vivir siempre en el temor Tuyo. Ciertamente no tienen un futuro, ¡pero yo tengo una esperanza que es cierta y no será cortada! (Pr 23:17–18)

En el nombre de Jesucristo, Amén.

Versículo de Meditación: Proverbios 23:23.